

LA TARDE DE LORCA

DIARIO DE AVISOS FUNDADO EN ENERO DE 1909

DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS

ANO XVI

Redacción: Avenida de la Estación. Letra D. Bajo

Lunes 17 Noviembre de 1924

Teléfono núm. 90

Núm. 4.220



LA CHINA + FUNERARIA MONTIEL

TEJIDOS SELGAS 12

Esta Casa pone en conocimiento de su clientela en particular y del público en general, que esta recibiendo los artículos para la próxima

Temporada de INVIERNO

Antes de hacer sus compras, visiten esta Casa y consulten precios.

Grandes surtidos EN CHALES

Precios sin competencia. Pañería, y toda clase de forrería a precios muy económicos

Canalejas 40.-Selgas 3.-Francisco Miras 4.-Obispo Alburquerque 2
Teléfonos 23-24-25-261

Esta Casa ha instalado una Agencia de Pompas Fúnebres en donde el público que lo solicite encontrará sin molestia alguna y a precios verdaderamente económicos todo lo necesario para los entierros desde el más modesto al más lujoso.

Para ello cuenta con personal apto.

Avisar por teléfono o enviar un recado y se personará donde fuese llamado el agente encargado.

CASA MONTIEL

PARAGUAS

PARA

SEÑORAS Y CABALLEROS

M E S E G U E R P. C O N S T I T U C I O N

LA VALENCIANA :: Zapatería

GRANDES existencias en artículos de la presente temporada; fantasías en calzados de señora y caballero.

Zapatillas de paño, varios colores, con piso de goma.

Diariamente se reciben novedades.

Siempre más barato que ninguna otra casa.

LA VALENCIANA, ZORRILLA 1.—TELEFONO 127.—LORCA

se va desarrollando toda la cadena eterna de la vida. Generaciones tras generaciones se han ido calentando junto a ella; los unos incendiando en su alma el tumulto de las ilusiones juveniles, los otros dejando que entre las cenizas se apagaran los resplandores de viejos amores. Al sitio donde vimos sentados a nuestros abuelos, pasaron nuestros padres. Día llega en que nos toca en turno sentarnos a nosotros, viendo como van llegando también para remozarnos, nuestros hijos y nuestros nietos. Y ahí cerca, el fuego de la chimenea, siempre alda, como la vida eternamente renovada a través de los insondables misterios del tiempo. Al amor de la lumbre, ¿quién no se ha sentido una sola vez poeta?, ¿quién no ha soñado con un cariño?, ¿quién no le habrá dejado correr una lágrima en silencio? Porque el calor de la leña que arde en la chimenea parece que no consiente más que la soledad en que vagabunde el pensamiento o la intimidad que invita a las sentimentales confidencias. Díjase que no fuera, desafiando una repugnancia espiritual a la profanación, la maledicencia en que las malas pasiones desatan sus furias aun cubriéndose con la máscara de la cortesía más refinada. Y es cter

PASANDO EL RATO

¡No hay chinchés!

Me dicen que en Constantina ha empezado a funcionar la fouda más peregrina que se puede imaginar.

Se llama «La Diosa Ceres» y allí ofrece al viajero comodidad y placeres por muy pequeño dinero.

A publicar no renuncio, y hago a ustedes un favor, los párrafos del anuncio que me remite un lector.

Esperad a que recuerde esa magnífica obra...

«¡Por probar nada se pierde!»

«¡Si no gusta, no se cobra!»

Y más abajo, ¡oh compinchés!

este párrafo inefable:

«¡Palabra de honor! ¡No hay chinchés!»

¿No es verdad que es admirable?

¿Quién es el que se encamina

para hacer sus menesteres

al pueblo de Constantina

y no va a «La Diosa Ceres»?

Aquello está superior,

lo mismo, lectores míos,

en los meses de calor

que en la época de los fríos.

Y, sobre todo, os arroba

que en unas letras gigantes

os furen que en vuestra alcoba

no habrá chinchés repugnantes.

¡No tener que darles muerte!

¡Verse libres de tal cruz!»

¡A ver si no es una suerte

la de ese pueblo andaluz!

Cuando, en el tiempo actual,

hay tanto chinche que os chin-

cha,

y os pica y os frata mal,

y os hace ronchas, y os pincha;

cuando nunca se dá el caso

de que en el camino recto

que seguís, no os salga al paso

ningún sanguinario insecto:

cuando ese bicho cruel,

que nuestra sangre devora

y destroza nuestra piel,

nos domina de hora en hora,

TEATRO GUERRA

DEBUT **H O Y** DEBUT
de la Compañía de Zarzuela y
Opereta dirigida por el primer
actor **FERNANDO VALLEJO**
con la zarzuela de ruidoso éxito
LOS GAVILANES
Enorme éxito de esta Compañía

Y
EN SEVILLA ESTA EL AMOR

CRONICA

LAS VIEJAS COSTUMBRES

(De nuestra colaboración)

Escéase el carbón mineral y en la mayoría de las casas a la moderna no se ha podido utilizar la calefacción a vapor en esta entrada de invierno que se presenta con tan crudo rigor. ¡Qué desolación! No parece sino que el mundo se ha acabado a juzgar por las indignadas lamentaciones que se oyen. Ni uno de esos que tan amargamente se quejan se ha acordado de los infelices mineros que en el fondo de los pozos lóbregos, en medio de las tinieblas que rompe la claridad artificial, respiran una humedad glacial que reduce la vida a una cuarentena de años a lo sumo, siguen manejando el pico para extraer la piedra tosca que ahora resulta un artefacto de lujo. Muchos de los artefactos de la calefacción han sido dados de baja por inútiles. Y otra vez se ha vuelto a brir la antigua chimenea a estilo campesino, que durante años ha estado cerrado como un nicho de cementerio que conservará amadas cenizas. Es el desquite de la ancianidad venerable, a la cual un retorno de las cosas devuelve su antiguo prestigio. Porque su eterna hermosura y su encanto cordial jamás lo ha perdido. Los usurpadores, todos esos artefactos antiestéticos que ha inventado el utilitarismo de la industria con temporánea, nunca han podido disputar a la vieja chimenea ni la suavidad de su calor dulce ni el poder de evocar en el fondo

de las almas la melancolía de los recuerdos o el grato abandono de las ensañaciones.

En buena hora vuelve a revivir en las casas la vieja chimenea. Es el pasado que vuelve, los une los familiares que retornan por lo menos a consolar las soledades vagando en sombras encendidas por la memoria. La tradición se reanuda, al cabo de unos años, en punto y hora en que, por indiferencia o por egoísmo la hemos roto... Remozamos, con esta vuelta siquiera sea circunstancial y a causa de las imposiciones de estos tiempos difíciles, no sólo las costumbres arcaicas, sino también el alma del pasado. Todo el calor de nuestra raza parece que se renueva en este calor de la chimenea en la cual arde de nuevo la leña cortada en los bosques centenarios que, como nuestras glorias, que son del pasado, han ido también desapareciendo. La familia se habla dispersado. Las gentes buscaban el teatro, el casino, el café. El hogar doméstico se desertaba. Y era lógico. ¿Comprendéis la tertulia doméstica en torno a un radiador a la moderna, junto a una salamandra o cualquier otro artefacto parecido? A lo sumo la visita rápida, sin intimidad, en que la conversación se desliza entre vanalidades o maledicencias. En cambio, la chimenea atrae, congrega la familia, reafirma los afectos como si su calor blando fuera el vínculo de unión más poderoso. Delante de ella